

LO QUE NOS OCULTAN DESDE EUROPA

El 27 de septiembre ha entrado en vigor el MEDE (Mecanismo Europeo De Estabilidad), un nuevo tratado de la UE que asume algunas funciones de otros anteriores.

Al igual que ocurrió con la imposición “desde arriba” del Tratado de Lisboa, el MEDE está despertando un gran rechazo en toda Europa, ya que los ciudadanos comprobamos que se firman tratados con nombres que nadie conoce y que esconden la cesión de soberanía a instituciones NO DEMOCRÁTICAS, controladas por la banca privada y las élites financieras.

Grecia, Irlanda, Portugal están siendo víctimas de la especulación prolongada contra su deuda externa. Ahora le está tocando el turno a España. En lugar de evitarlo, nos obligan a cumplir con las abusivas condiciones que lastrarán nuestra economía y nivel de vida durante tiempo indefinido deteriorando gravemente el desarrollo y bienestar de las capas más desfavorecidas.

Hace poco España fue presionada a modificar su Constitución para garantizarse el cobro de toda deuda por encima de cualquier otro uso de fondos públicos. Ahora la Comisión Europea, el BCE y el FMI nos imponen el MEDE y vamos a desentrañar lo que significa:

1º.- UN PODER SUPERIOR SIN CONTROL DEMOCRATICO

Se rige por un Consejo compuesto por un miembro de cada país del euro, pero con derecho de voto proporcional a su peso económico. Estos gestores serán independiente del Parlamento Europeo y de los parlamentos nacionales. Este Consejo tiene poder absoluto, porque el MEDE y los miembros de su Consejo gozarán de privilegios. Gozará de inmunidad frente a procedimientos judiciales, tanto sus bienes y activos, así como cualquiera que fuesen sus poseedores. Los archivos y documentos serán inviolables. Sus recursos y activos estarán exentos de restricciones, regulaciones y medidas de control. Las operaciones de MEDE estarán exentas de cualquier impuesto directo, y los bienes importados estarán exentos de derechos de importación y libres de restricción alguna. Los salarios y emolumentos del personal de MEDE quedarán exentos de todo impuesto nacional sobre la renta.

El propio Consejo resuelve sobre una reclamación de uno de sus miembros ... y sin contabilizar el voto del demandante.

2º.- UN CHANTAJE A LOS PUEBLOS

El MEDE va a ser la mayor institución financiera internacional; una especie de FMI con su mismo sesgo ideológico neoliberal y funesta trayectoria, creado para ocuparse de la deuda pública en Europa. Una especie de banco para prestar a los Estados. Pero su composición y funciones hacen pensar que no se trata de un mecanismo para ayudar a solventar la deuda de los países, sino un secuestro de la democracia, de su gobierno, y de la soberanía de la nación.

Dará créditos al país que lo solicite, tras evaluar sus necesidades y la sostenibilidad de su deuda junto con el FMI (al que se le cede incluso preeminencia en el cobro de la deuda), y siempre sobre la base de una “estricta condicionalidad” y ajustes macroeconómicos (nuestros “recortes”), incluido cualquier dictamen, advertencia, recomendación o decisión que se haya dirigido al miembro solicitante. Con un sistema de alerta que velará por su cumplimiento (hombres de negro). ¿Donde están, sin embargo, los controles y exigencias a la banca, que ha creado la crisis?

En principio cuenta con 700.000 millones, recabados proporcionalmente al peso económico de cada uno (a España le corresponde suscribir 83.326 millones de euros), pero sus propios órganos pueden determinar que se amplíe en un período de 7 días. Lo curioso es que el MEDE podrá tomar fondos prestados por los bancos, ¡¡¡que previamente han recibido del BCE dinero al 1%!!!.

Mostramos nuestro rechazo a que los países europeos secuestrados por la deuda pasen a través del MEDE a depender de un "banco" sin control democrático.

Consideramos que nuestra Constitución es transgredida por el MEDE en nada menos que 34 artículos. Exigiremos responsabilidades a los partidos firmantes de estas decisiones (PP; PSOE; CyU; PNV). Y cuando haya en este país un gobierno decente se revertirán estos pactos.

Tiene cada vez más sentido una auditoría de nuestra deuda y la creciente exigencia popular expresada en el “no debemos, no pagamos”.